OPINIÓN (O)

FUNDADORES: César Mantilla Jácome (1877-1955) Carlos Mantilla Jácome (1879-1970) · DIRECTORES: Carlos Mantilla Ortega (1903-1976) Jorge Mantilla Ortega (1907-1979)

PRESIDENTE Y DIRECTOR: Carlos Mantilla Batlle · DIRECTOR ADJUNTO: Marco Arauz Ortega · SUBDIRECTOR ADJUNTO: Gonzalo Ruiz Álvarez

EDITORIAL

Las mujeres sienten más el desempleo

Los datos estadísticos reflejan una dura realidad. Entre la Población Económicamente Activa del país, son las mujeres las que experimentan un mayor nivel de desempleo.

Diversos aspectos se unen para arrojar resultados que hacen notoria la diferencia de ambos géneros en las tasas de empleo y desempleo.

El Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censos es el ente dedicado a levantar la información y darla a conocer al país. Las cifras no tienen ideología ni prejuicios, pero sí sirven para reflejar una parte de aquellas realidades que pueden mostrar diferencias sustanciales.

Ya tocamos en estas páginas la profundización de la falta de trabajo formal, por ejemplo en ciudades como Quito, con sus múltiples causas. El empleo adecuado sigue cayendo.

Para mostrar las diferencias entre hombres y mujeres la cifra del salario percibido es decidora y se vuelve un factor de desigualdad. Un hombre con empleo recibe más dinero que una mujer, de acuerdo al dato oficial.

Para las personas que pierden su trabajo es cada vez más difícil encontrar otro. Pero en el ámbito femenino es todavía más complejo.

Hay un factor importante. Una madre tiene más dificultades en ser contratada, ya que existe la idea errónea de que no podrá responder a las tareas de la misma manera que un hombre, por lo que muchas mujeres han optado por quedarse en casa al cuidado de los hijos. Para compensar la falta de empleo en este segmento se deben ampliar opciones como el teletrabajo, que en otros países es muy extendido y en el Ecuador empezó a aplicarse desde hace poco.

La persona que accede a esta alternativa laboral mantiene sus derechos y debe percibir un sueldo igual al de una plaza de empleo tradicional, con un esfuerzo y competencias de similares características.

Para estimular el emprendimiento femenino, la banca ofrece créditos con tasas preferentes que pueden ser una buena opción para hacer crecer la economía familiar y la calidad de vida y aportar considerablemente a la economía nacional. Para otros sectores hay bolsas de empleo para mujeres. Su acceso se debe divulgar y ampliar a fin de que quienes lo requieran entreguen sus hojas de vida. No en vano este es el principal problema que aqueja al Ecuador.